



Crónica del martes, 29 de abril de 2014

La mañana de este día se ha dedicado al informe de la segunda Asamblea Internacional de la Misión Educativa Lasaliana (AIMEL) que tuvo lugar en Roma, el año pasado, durante el mes de mayo.

Esta Asamblea reunió a 141 delegados de las cinco Regiones del Instituto: 52 Hermanos, 99 Seglares (45 mujeres y 44 hombres); todos ellos dedicados en diferentes servicios a la Misión Lasaliana.

Los trabajos de esta Asamblea concernían tres aspectos: la pedagogía, la pastoral y la comunidad educativa. La tarea asignada a los delegados fue: determinar los tres desafíos más importantes en relación con los tres aspectos mencionados, y buscar dos o tres respuestas a cada uno de los desafíos.

Muchas gracias a las tres personas que nos han presentado este informe: la Sra. An de Bremme, del Distrito de Bélgica-Norte, el Sr. Greg Kopra del Distrito de San Francisco y el Hermano Gustavo Ramírez del Distrito de México-Norte.

Su presentación y sus testimonios muy personales han sido muy apreciados por el conjunto de los Hermanos Capitulares.

Sentimos que este Informe hace surgir muchas cuestiones sobre las que el Capítulo General deberá obligatoriamente trabajar... Citemos como ejemplo: la corresponsabilidad entre Seglares y Hermanos, la multiculturalidad, la contextualización de las propuestas según los lugares de implicación de la Misión Lasaliana, las formas de asociación, la evangelización, las implicaciones financieras de la misión, la pedagogía que hay que utilizar para que la mayor parte se sienta concernido por estas reflexiones...

La tarde se dedicó al estudio de otro Informe, el de los Hermanos jóvenes que se reunieron durante el último verano en Filipinas.

Los Hermanos Arsenio Turiégano (ARLEP) y Chris Patiño (San Francisco) se encargaron con brío de esta presentación que ha suscitado muchas cuestiones, pues han desarrollado temas vitales para el Instituto: la vida comunitaria, el servicio de los pobres, la formación del Hermano sea cual sea su edad, la espiritualidad, la misión, el acompañamiento de los Hermanos jóvenes, la cultura del discernimiento...

Después de un tiempo de intercambio por grupos lingüísticos, la vuelta a la asamblea plenaria ha permitido a otros Hermanos jóvenes presentes en el Capítulo General, y que vivieron el encuentro de Filipinas, compartir sus sentimientos después de esta experiencia excepcional.

Gracias a todos vosotros, Hermanos jóvenes; nos habéis informado, con sencillez, de vuestras convicciones y de vuestra Esperanza. ¡Y por eso mismo, habéis hecho revivir nuestra Fe y nuestro entusiasmo! ¡Nuestro fuerte aplauso era la prueba de ello!





